

SAPIR

BERMAN



Sapir sale al campo con la mirada centrada en el balón que lleva en la mano derecha. Va escoltada, primero, por dos mujeres quienes también visten uniforme negro; cerca del corazón, en su camiseta contrasta el parche que reza **UEFA Match Official**. Tras ellas, desfilan veintidós jugadoras, las de Irlanda del Norte ataviadas en camisetas verdes, las de Montenegro con camisolas rojas. No es un partido cualquiera, al menos no para Sapir ni para la historia del fútbol mundial.

Este texto no va del juego en particular, aunque el primer tiempo fue muy emocionante. En Balompié platicamos con **Sapir Gaya Berman** porque reescribió los libros: es la primera árbitra transgénero en un partido oficial de la UEFA, pero su vida va mucho más allá de un titular sensacionalista.

El fútbol es de y para cualquier persona, permite construir puentes, ser catalizador social... al menos en la teoría. De a poco también en la práctica. La historia de Sapir cobra vital importancia en el contexto internacional que vive la industria del "juego más bonito del mundo", donde se ha normalizado la violencia como en muy pocos otros espacios que concentran masas, como ejemplo en México, donde el deplorable grito homofóbico es denostativo en sí mismo.

BP: ¿Cómo te enamoraste del fútbol? –Empecé para romper el hielo. Aún no terminaba la pregunta y ya podía ver que se le iluminaba la mirada.

SB: Para mí, el fútbol siempre ha sido una parte enorme de mi vida. Desde niña amo el juego; no solo jugar, sino entenderlo, sentirlo. Empecé a jugar a la edad de cinco en un club pequeño, como defensora central, unos años después el entrenador me dijo que fuera lateral derecha, pero la posición principal que me encantaba jugar era central. Crecí en una familia amante del fútbol. Decidí dejarlo cuando tenía dieciséis, al darme cuenta de que no era lo suficientemente buena. No logré mi sueño de llegar a la Liga Premier Israelí como jugadora, estrechar la mano del presidente en la final de la copa o ser una jugadora de talla mundial. Estuve inactiva durante seis meses sin deportes, estaba frustrada con la situación. Esa edad es complicada, pero encontré otra forma de darle vida al sueño a través del arbitraje. Cuando empecé como silbante, me di cuenta de que era algo que realmente disfrutaba, que lo sentía dentro de mí, y con el tiempo se convirtió en mi pasión. Arbitrar me fascina porque se trata de control, disciplina y tomar decisiones difíciles bajo presión.

BP: Sapir, ¿por qué ser árbitra?

SB: La decisión provino del entendimiento de que una árbitra es una atleta. Ser entrenador o ser comentarista es quedarse fuera del campo y estar de pie o enseñar. No sé cómo explicarlo, pero no eres parte del juego. Ser árbitra sí es ser parte del juego. Tienes mucho impacto en los jugadores o en los aficionados, necesitas tomar una decisión, muchas veces recibes críticas. Me gusta mostrar las tarjetas amarillas o rojas, o usar el silbato y hablar con los futbolistas; sé cómo lidiar con la situación, ser honesta, ser la persona que no toma partido. Me gusta ser justa para los jugadores, sé que no me llevaré trofeos, pero me encanta estar en el campo. Amo el fútbol y por eso elegí ser árbitra.

A principios de marzo de 2025, días antes de su debut como árbitra internacional, se estrenó el documental *Sapir* en el Festival de Cine Judío de Atlanta, donde cuenta su historia desde pequeña y cómo vivió el complejo proceso de la cirugía de reasignación de género y la terapia hormonal, al tiempo que equilibra las exigencias físicas, emocionales y psicológicas del arbitraje de fútbol de máximo circuito. En el filme se muestra a Sapir dialogando con un jugador antes de pitar un partido, ahí le menciona que años antes ella lo "adquirió" en el videojuego *FIFA* para utilizarlo en su equipo; también se ve vistiendo una camiseta *rossonera*.

BP: ¿Quiénes eran tus ídolos cuando eras niña?

SB: Increíble —dice sonriendo, como si reviviera aquella época, y continúa—. De niña, cuando jugaba *FIFA* o *Pro Evolution* en la PlayStation, me gustaba jugar con el AC Milán y el Bayern Múnich. Mis dos modelos a seguir eran Carles Puyol y el segundo sorprende a algunas personas cuando lo menciono... Bastian Schweinsteiger, porque era un jugador muy inteligente, muy fuerte, pero también era un caballero. Puyol es un capitán de barco, ya sabes. Entiende cómo guiarte y centrarte en la meta principal; es el líder que necesita un equipo. Crecí viendo a Messi, Cristiano Ronaldo y Neymar, es obvio amarlos, pero para mí, ellos dos fueron diferentes; un delantero que realmente amaba era Filippo Inzaghi. Simplemente recordar a este jugador me hace muy feliz.

BP: Cuando decidiste ser árbitra, ¿tuviste algún modelo a seguir?

SB: Sí, mi modelo vino de Israel, no conocía uno en la televisión o fuera del país. Para mí, Meir Levy, Eitan Tabrizi o Alon Yefet son los mejores árbitros que conocía en ese momento. Los vi y dije "¡guau!, un día quiero estar en ese lugar como árbitra, ser televisada y ser una mujer en el centro del campo con el silbato y tomar todas las decisiones como ellos".

BP: ¿Qué reglas dirías que son más fáciles y complicadas de aplicar para ti?

SB: Es una pregunta muy interesante porque creo que la decisión fácil es —ya sabes—, una falta pequeña, un saque de banda obvio, un tiro de esquina o un saque de meta. Es muy fácil porque no hay una gran influencia, un gran impacto en el marcador. Sube la dificultad cuando es una tarjeta amarilla, y las más complicadas son los penaltis o una tarjeta roja porque impactan el resultado.

BP: En ese sentido, entendiendo que ustedes también se equivocan y que probablemente tengas una respuesta oficial porque perteneces a la Asociación de Fútbol de Israel, ¿qué opinión tienes del VAR?

SB: Sé que si un jugador habla conmigo no se trata de mis decisiones. Es superficial, ¿sabes? Proviene de otra cosa: del marcador, de fallar en alguna jugada o de algo más. Si un futbolista muestra discrepancia con mi decisión es una línea roja. Debe respetar mi decisión. Debe respetarme, respetar el juego y sus reglas. Respetar a todos. Así que necesito hacer la diferencia entre frustrado e inconforme. Así trabajo. Llego al campo con mucho respeto por el entrenador, por el jugador y por la audiencia. Cuando muestro todo este respeto, lo recibo de vuelta. Absolutamente. —Hace una breve pausa para tomar aire y continúa para hablar directamente del VAR—. Estamos en 2025. La tecnología está en todo lo que nos rodea, a tu lado, sobre ti, encima de ti, no importa. Creo que debe ser parte del fútbol también. Me encanta el VAR, hace que los errores salgan del campo. El fútbol le pertenece a la gente, y a la gente le gustan las emociones y lo auténtico. Tienes que ser lo suficientemente inteligente para entender que se trata de combinar tecnología y personalidad, esa es la receta perfecta.

BP: En tu documental, una escena capturó mi atención especialmente: mientras te maquillabas sonaba de fondo el narrador presentando en hebreo un partido entre Hapoel Haifa y Hapoel Hadera, y a ti como árbitra central. Al tiempo que te aplicas base en polvo, diferentes voces se escuchan: "¡Sapir, despierta!", "Es maravillosa, desearía que hubiera más árbitros como ella", "No le importa nada, pita lo que ve, no se deja afectar por la afición o las bancas", "En cuanto a definir a hombres y mujeres, creo que una madre y un padre son suficientes; no hay necesidad parejas padre-padre o madre-madre. Pero como árbitra, es excepcional". ¿Qué emociones te provoca eso? —Con semblante serio y mirada reflexiva, responde amablemente.

SB: Hubo mezcla de reacciones sobre mi transición, algunas personas me apoyaron desde el primer día, otras se tomaron su tiempo para adaptarse; si a mí me tomó 26 años, me di cuenta de que otras personas necesitan tiempo. Mi equipo arbitral, mis entrenadores y colegas fueron muy profesionales y respetuosos conmigo. Entiendo que a algunas personas les costara trabajo entender el paso que di en mi vida, pero, y es un gran "pero", respeto cada paso de otras personas. Está bien, pueden hacer lo que quieran en su vida. Es lo que hice yo. Así que, si es demasiado difícil entender lo que hice en mi vida, tómame un día, dos semanas, meses, pero durante este período, respétame. Respeta mis decisiones. No tienen que ser mis mejores amigos, pero necesitan entender que es mi vida. Primero que nada, lo hice por mí. —Visiblemente más relajada y sonriente extendió su respuesta.

SB: El mayor desafío, probablemente, fueron los fans del fútbol. Creo que con el tiempo la gente vio que yo era la misma árbitra, la misma profesional, haciendo el mismo trabajo y no importa lo que pasó en mi vida personal. Esto lo hice por mí. No hace ninguna diferencia en el campo, me siento la misma árbitra, con las mismas decisiones, con la misma comunicación y sonrisa. Me siento conectada a mi corazón, me siento tan bien con la decisión que tomé en mi vida. Hay algunos ruidos de fondo, pero los dejo allí. Me concentro en mi objetivo y funciona.

BP: En ese sentido, sabes que en el fútbol, a nivel mundial, la violencia está muy normalizada, lamentablemente. No me imagino a un compañero de equipo gritándome "¡Eres un idiota!". En el Balompié pasa indistintamente: aficionados, jugadores, entrenadores y especialmente a árbitros. Vi en el documental que a veces te hablan como hombre y te veo riendo, tu reacción me llamó la atención. —Sapir sonrió perspicaz.

SB: Es una reflexión inteligente, y tienes razón. Tienes razón porque como árbitra necesitas ser fuerte y concentrarte en tu misión, ignorar por completo el ruido que te rodea. Si escuchara lo que piden, dicen, gritan o maldicen, me volvería loca. La multitud insulta a cualquier árbitro con la misma imprecación, así que para mí no importa si utilizan términos homofóbicos o si insultan a mi familia; lo principal es ser una buena persona, ser una buena mujer y ser una buena árbitra. Así que puedes decir lo que quieras, si no es una retroalimentación positiva, no importa. Quiero decir que las personas que me apoyan, mi familia, mi esposa Bar, son la razón por la que tengo fuerza día tras día, semana tras semana, sábado tras sábado para mantenerme en pie y sentirme tan orgullosa, fuerte y entender cuál es la razón principal por la que salgo al estadio o me paro en el campo rodeada de veinte, treinta o cinco mil personas. —Orgullosa, con un tono de voz alegre, prosigue—. Esto es un trabajo. Soy parte del fútbol israelí, el mayor entretenimiento en el país, entiendo que soy parte del juego, y ahora soy una árbitra internacional. Así que quiero dar las gracias a mi familia, dar las gracias a Bar, es mi mayor apoyo.





Las gradas del estadio Seaview en Belfast, Irlanda del Norte, lucen prácticamente vacías. Sapir Gaya Berman, sonriente, lanza el volado para definir quién realiza el saque inaugural de lo que podría ser un juego decisivo en la Clasificación de la UEFA femenina Sub 17. Sapir pita el inicio del juego el 17 de marzo de 2025 en punto de las 17:30 horas.

BP: ¿Cómo te sentiste en Belfast arbitrando tu primer partido internacional entre Irlanda del Norte y Montenegro?

SB: ¡Guau! Fue emocionante y abrumador. Lo sentí en todo mi cuerpo y fue increíble. Trabajé tan duro para llegar a este nivel. Después de que comencé a tomar hormonas, mi cuerpo cambió, y solo dos años después comencé a equilibrarme. No estaba pensando en ser la primera mujer transgénero en pitar. Solo estaba pensando en el partido, en arbitrarlo bien. Hacer bien mi trabajo es más importante para mí porque es solo el comienzo. Después del partido caí en cuenta.

Recuerdo que llegué al hotel y miré el cielo oscuro, era de noche. Fue la prueba de que, si trabajas duro y crees en ti misma, puedes llegar a cualquier lugar, incluso aquellos no imaginados. Soñé con esta situación y ahora es parte de mi vida. Así que hacer historia es perfecto, pero es para el libro. Para mí, para mi corazón, para mi estómago, para mi mente es continuar, partido tras partido, nombramiento tras nombramiento, subir y subir.

BP: ¿Cuál es tu siguiente meta?

SB: Primero la Liga de Campeones Femenina, una semifinal, la final. Es mi gran sueño ser designada para ese partido, sería maravilloso. La Copa del Mundo, arbitrar ahí o en los Juegos Olímpicos. Ahora quiero centrarme solo en la liga femenil a la que siento que pertenezco, de la que siento que es parte de mi sueño. Estos son mis sueños ahora, tal vez en el futuro en el varonil.

BP: La atmósfera en el estadio en un partido varonil y femenino es muy diferente. ¿Es lo mismo para ti?

SB: No me malinterpretes. Quiero ser muy clara. Las mujeres le dan a este mundo algo diferente, más tranquilidad, sentido de comodidad... con los hombres es diferente. Es muy difícil de explicar, pero cuando arbitro hombres aquí en Israel, y después voy a arbitrar un partido femenino internacional, hay algunas cuestiones diferentes en el campo como la conversación y la disidencia. Creo que necesitamos cambiar nuestra mentalidad y hacer una combinación. Dejar que chicas y chicos jueguen juntos. Hay muchas cosas buenas para hacer una combinación entre los géneros.

BP: ¿Cómo cambió tu vida como árbitra ahora que eres internacional? ¿Es diferente cómo te acercas al partido?

SB: Tengo más confianza. Después de hacer un curso de la UEFA en Atenas, terminé la prueba médica, muchas pruebas de juego y prueba de inglés, me sentí muy orgullosa y segura. También tengo una gran responsabilidad. Ahora la pelota está en mi mano. Quiero demostrar que este ascenso es merecido y que estoy en el lugar correcto.

BP: Tengo dos nombres en mente: Stéphanie Frappart, la primera mujer en pitar un partido varonil de la Copa Mundial, y Meitar Shemesh, con quien te vi platicar amablemente en el documental y quien capturó mi atención cuando mencionó el impacto de tu transición en su carrera como árbitra.

SB: Empezaré con la más fácil. Stéphanie Frappart. Es maravillosa. Es una árbitra muy inteligente, realmente me gusta verla. La conocí hace tres meses y le dije que ella es mi modelo a seguir, me abrazó y me dio algunas palabras positivas. Es increíble. Quiero ser designada para los partidos que ella consigue, quiero lograrlo. Esto me conecta con el segundo nombre. Meitar es mi amiga, pero ella decidió romper la relación entre nosotras; con ella hablé mucho antes y durante mi transición, sobre mis sueños, y ella nunca me lo había dicho antes.

De repente toda su verdad salió en el documental, que es genial, cortan mi respuesta y tengo una pregunta como contestación. **¿Por qué hay un solo lugar para nosotras?** Debería estar abierto para cualquiera, sin importar nada. Y necesitamos estar juntas. Yo soy mujer, tú eres mujer. Nos merecemos que haya dos o más lugares para mujeres. No soy su enemiga. Quienes decidieron que solo hubiera un lugar para mujeres fue la Asociación de Fútbol. En diferentes esferas hay hombres fuertes por encima de nosotras, ellos agitan la caja y nos enfrentamos entre nosotras mientras ellos se sientan y disfrutan. Se trata de entender que tenemos el poder de cambiar el mundo, de cambiar la forma en que vivimos, esto es lo más importante. Esta es la forma de romper el cristal, el techo.

BP: ¿Consideras que tienes algún papel como mujer transgénero en un mundo del fútbol dominado por hombres?

SB: Me veo a mí misma como alguien que sigue su verdad y trabaja duro para lograr lo que quiere. Es eso lo que impresiona a otros, especialmente a los jóvenes trans que aman los deportes, pero que no se ven representados. También sigo aprendiendo como cualquier otra persona a lo largo de su vida. Ser una modelo a seguir, para una mujer trans, un hombre trans, para la comunidad LGBTQ+, es mostrarles que es posible ser quien quieras ser.

El contexto político y social derivó en la última e ineludible pregunta.

BP: Entendiendo que no eres el gobierno, pero sí formas parte de la Asociación de Fútbol de Israel, ¿qué opinión tienes del conflicto derivado del ataque terrorista de Hamas del 7 de octubre de 2023 y el genocidio de palestinos perpetrado por las autoridades?

SB: Comprendo de dónde viene, no estamos en otro mundo. Necesitamos decir algo al respecto porque la guerra es mala para ambas partes, sobre todo para los civiles. Nosotros sufrimos y ellos sufren. En mi opinión, el fútbol siempre ha sido un lugar donde personas de diferentes orígenes se unen. Y como árbitra, mi enfoque es la equidad y la profesionalidad en el campo. Por supuesto, como todos en Israel, soy consciente de los desafíos que enfrenta nuestra sociedad, y estos tiempos no son fáciles para nadie. Es un desastre, y afecta a todos de diferentes maneras. Tenemos que detenerlo. **Es difícil imaginar lo que sucede dentro de Gaza. No quiero imaginarme a las familias, a los niños. Es un desastre.** Quiero vivir en un mundo que se respete mutuamente, que vivamos en paz. El fútbol tiene el poder de unir. Como árbitra, hago lo que puedo en el campo.



El deporte en general, pero el Balompié especialmente, es un lenguaje universal que solo requiere una pelota y alguien que juegue, nada más. Sapir Berman, sin querer, persiguiendo sus sueños, está rompiendo el techo. Al final, en el Estadio Seaview de Belfast, la selección Sub 17 de Montenegro derrotó a Irlanda del Norte por marcador de 2-1; Sapir solo mostró una tarjeta amarilla. **BP**